

¿QUÉ ES EL OCIO?

Para comenzar con la disertación quiero definir qué es el ocio. Según la RAE es la diversión u ocupación reposada, especialmente en obras de ingenio, porque estas se toman regularmente por descanso en otras tareas.

Si bien, el ocio como hemos podido ver a lo largo de la historia es un tema que se puede interpretar de muchas maneras, formas o momentos, no todo el mundo tiene el mismo concepto de ocio, sin embargo, sí que todas las personas lo asocian a algo que les guste o que disfruten, aunque, ¿puede existir más de un tipo de ocio? Por supuesto, el ocio, como ya he dicho anteriormente, es la diversión u ocupación reposada. ¿A dónde quiero llegar con esto? Pues a que todo aquello que te divierta, te entretenga y no te cueste ningún esfuerzo ya se considera ocio y no necesariamente tiene que ser lo mismo para todos. Por lo que llegamos a hacernos la siguiente pregunta: ¿podríamos vivir en una sociedad sin ocio?

Como dijo Aristóteles en su obra “Ética de Nicómaco”, el ocio es esencial para el desarrollo pleno del individuo, permitiéndole dedicarse a actividades contemplativas y filosóficas, es decir, los humanos seríamos incapaces de vivir en una sociedad sin ocio ya que es primordial para nuestro desarrollo, son fundamentales esas actividades extra que hacen que nos desahogemos y nos relajemos, pero ¿nuestro ocio puede depender de nuestra calidad o situación de vida?

A la pregunta anteriormente realizada la respuesta es muy ambigua y amplia. Según mi punto de vista, todos tenemos acceso al ocio ya que dependiendo de tus gustos puede llegar a ser incluso gratis, aunque sí que es verdad que cuanto mayor sea tu calidad de vida o cuanto mayor libertad económica tengas te podrás permitir un tipo de ocio u otro. Por ejemplo, una familia a la que le cueste llegar a fin de mes podrán permitirse un tipo de ocio ajustado a su nivel de riqueza, en cambio una persona multimillonaria se podría permitir gastar en ocio todo lo que necesite y desee. Esto hace que reflexionemos y pensemos: ¿el ocio también depende del tiempo o disponibilidad que tengamos?

Y sí, en cierta parte, claro que influye, pero existen otros factores. Un adolescente sin obligaciones ni personas a su cargo es obvio que tendrá más tiempo para invertirlo en ocio, que a lo mejor una señora que trabaja ocho horas diarias y tiene dos niños a su cargo. Sin embargo, el ocio no necesita siempre de tiempo libre o de excesiva relajación. Como dice Sócrates “La vida sin examen no merece la pena ser vivida”. Esta eminencia filosófica sugiere que el ocio bien empleado no solo es un descanso, sino también una oportunidad para la reflexión introspectiva y el crecimiento personal. Con esto él quiere que el ocio no sea una “pérdida de tiempo” ya que te sirve para reflexionar y crecer como persona.

Jean-Paul Sartre, filósofo francés, se apoya en la opinión de Sócrates y defiende el ocio desde una perspectiva de responsabilidad individual, enfatizando que somos responsables de cómo utilizamos nuestro tiempo libre y que nuestras elecciones definen nuestra existencia. Esto nos hace reflexionar y llegar a la idea de ¿somos lo suficientemente conscientes de la importancia de aprovechar y elegir bien nuestro ocio?

Esta pregunta tiene muchas posibles respuestas que dependiendo de a quién se lo preguntes te responderá una cosa u otra y todas son iguales de válidas y ciertas ya que el ocio no es una verdad absoluta y puede haber muchas versiones respecto a él. En mi opinión, yo pienso que no somos conscientes del todo de lo que nos puede repercutir en nuestro futuro elegir un tipo de ocio, esto le suele pasar a la gran mayoría de personas. Casi todo el mundo cuando era joven elegía lo que más le gustaba y no lo que le convenía, pero al llegar a cierta madurez comprendes que el ocio va más allá de la diversión y del tiempo libre. Como citó Aristóteles “en el ocio encontramos aquello que nos permite reflexionar sobre la esencia de la vida”, esto nos dice que una buena elección de ocio no es una pérdida de tiempo, sino que estás invirtiendo ese tiempo para crecer de manera personal y reflexionar. A lo que nos preguntamos ¿el ocio es únicamente diversión?

Para responder esta pregunta nos remontamos al principio de la disertación, concretamente a la definición donde en la primera frase dice “el ocio es la **diversión**”, pero ¿hasta qué punto esto es cierto? Pues sinceramente hay que decir que es un término con mucha controversia ya que, como hemos dicho antes, el ocio no necesariamente tiene que ser diversión y tiempo vacío, sino que también puede ser un método de inversión para un futuro. Con esto llegamos a la conclusión de que a la definición de la RAE le faltan matices ya que, si se puede orientar el ocio como diversión, pero también lo puedes asociar a un esfuerzo o inversión de tiempo, incluso puede llegar a ser doloroso ya que hay algunas personas cuyo ocio es sufrir o pasarlo mal así es que el ocio SÍ es diversión, pero puede ser muchas más cosas, no solo eso.

El ocio es un tema que da mucho de qué hablar ya que es un tema tan amplio, ambiguo y abstracto que poca gente se para a pensar que es el ocio en realidad. Por ejemplo ¿el ocio es excluyente? Ante esta pregunta nadie se la pasaría por la mente decir que el ocio es excluyente, pero en realidad sí que lo es ya que hay diferentes tipos, puesto que existen actividades para las que necesitas ser mayor de edad por lo que excluye a los que tienen la minoría de edad, e incluso, al revés: ciertos ocios que sólo se pueden realizar hasta cierta edad. Entonces podríamos llegar a la conclusión de que en una pequeña parte el ocio sí es excluyente. A lo que yo lanzo esta pregunta ¿cuánta culpa tenemos los humanos de estas irregularidades?

Pues casi toda la culpa es nuestra ya que necesitamos hacer de todo, pero constantemente nos quejamos de que no tenemos el suficiente tiempo, por lo que a mí me gustaría exponer aquí una crítica a la sociedad actual al igual que el pensador contemporáneo Zygmunt Bauman que dice que el ocio se ha convertido en una mercancía, destacando la paradoja de tener más tiempo libre, pero sentirnos más ocupados que nunca, atrapados en una cultura del consumismo.

A muchas personas le surge la duda siguiente: ¿el ocio es lo mismo que el tiempo libre? Y definitivamente no, son dos cosas similares, pero no significan lo mismo, el ocio es el tiempo plenamente utilizado en el descanso, diversión y desarrollo principalmente y el tiempo libre se puede emplear en actividades que no generan satisfacción. Por ejemplo, acudir al médico es una actividad que haces en tu tiempo libre pero no te genera placer, aunque en algunas personas podría darse el caso, pero no es lo habitual o normalizado.

En último lugar y basándome en lo ya expuesto, podemos decir que el ocio es un concepto muy amplio donde nada es claro y no existe una “verdad con mayúsculas”, es más podemos decir incluso que existen varias verdades en lo que respecta al ocio y y las cuestiones relacionadas con este.

Lo que ha quedado claro es que de una manera u otra todo el mundo tiene y emplea el ocio en su vida ya sea para divertirse y pasarlo bien, ya sea para descansar o para desarrollar su crecimiento personal. Además, es innegable que el ocio es fundamental para la vida de los seres humanos, necesitamos el ocio para desahogarnos, relajarnos o para centrarnos en nosotros mismos.

En conclusión, el ocio no es simplemente un espacio vacío de actividad, sino un tiempo valioso que puede ser aprovechado para la contemplación, la autorreflexión y la autodeterminación, aunque también puede ser distorsionado por las dinámicas sociales y económicas contemporáneas. Todo esto es defendido y expuesto por los filósofos mencionados a lo largo de la disertación. Para cerrar quiero dejar esta frase de Immanuel Kant “Aprovechar el ocio no es simplemente descansar, sino transformar el tiempo libre en un espacio sagrado donde la mente se eleva, se enriquece y se encuentra consigo misma”.